



Nicodemo

(basada en Juan 3,1-21)

Nicodemo era un maestro de religión. Una noche, cuando ya era muy tarde, Nicodemo vino a ver a Jesús. Quería hacerle algunas preguntas.

«Maestro», dijo Nicodemo. «Sabemos que Dios te ha enviado. Nadie podría hacer las cosas asombrosas que haces a menos de que Dios esté con él».

Jesús pudo ver que Nicodemo quería aprender más acerca de Dios. Jesús no perdió tiempo. Escuchó a Nicodemo y luego dijo, «Nicodemo tienes muchas preguntas. Si quieres entender los caminos de Dios debes nacer de nuevo»

Nicodemo estaba confundido. «¿Cómo puedo volver a nacer de nuevo?», preguntó.

«Cuando venga el Espíritu de Dios, tu ser comenzará a tener un cambio profundo», explicó Jesús. «Te sentirás como una nueva persona. Es como si hubieses nacido de nuevo».

Nicodemo todavía no entendía. «¿Cómo puede suceder esto?», preguntó.

«El Espíritu de Dios es como el viento», respondió Jesús. «No puedes ver el viento, pero puedes ver lo que hace el viento. Al igual que eso, no puedes ver el Espíritu, pero puedes ver lo que hace. El viento sopla donde quiere soplar. Es lo mismo con el Espíritu».

«¡Vaya!», exclamó Nicodemo. «¡El Espíritu de Dios me transformará en una nueva persona!».

«Hay otra cosa que tengo que decirte», dijo Jesús. «Dios amó tanto al mundo que Dios me envió. He venido a decirle a todas las personas que Dios las ama y que quiere ayudarles a saber cómo vivir».

«Eso es increíble!», exclamó Nicodemo.

«¡Es cierto!», convino Jesús.

Nicodemo y Jesús hablaron hasta tarde en la noche. Nicodemo tenía muchas preguntas que hacer. ¡Y Jesús disfrutó escuchándolo y hablándole de Dios y de su amor!

Nicodemo

(basada en Juan 3,1-21)

Esta semana, utiliza una o más actividades de cada sección para descubrir la gracia y la gratitud junto a tu familia.

Reconocemos la gracia de Dios

- Lee y disfruta de la historia con tus hijos e hijas—usen su imaginación y hagan preguntas.
- ¿Cómo creen que se sintió Nicodemo al pensar en que podía tener una vida nueva?
- Elijan algo que puedan hacer con plastilina. Da 30 segundos para hacerlo. Repite la actividad, esta vez dando 2 minutos. Conversen sobre cómo tener más tiempo para trabajar en su proyecto, es como la oferta de nacer de nuevo que Cristo le hizo a Nicodemo.



Respondemos a la gracia de Dios

- Nicodemo tuvo muchas preguntas para Jesús. ¿Hay dos o tres preguntas sobre la fe que a tu familia le gustaría hacerle al pastor o la pastora?
- Jueguen a las 20 preguntas. Elijan un objeto para que alguien adivine lo que es. La persona que adivina hace preguntas como, «¿Está aquí?» o «¿Es más grande que un elefante?» Mantén un registro de las preguntas y las conjeturas, y si el total de ellas llega a 20 antes de que se descubra la respuesta, el juego habrá terminado.
- Hablen sobre todas las cosas que la familia recicla. Hablen acerca de por qué reciclamos: nuestro amor por la creación y nuestra manera de ayudar a cuidar el mundo que Dios nos dio. Hablen de cómo los materiales reciclados se convierten en otros materiales: una jarra de leche se convierte en una banca del parque; los periódicos se convierten en revistas o en un libro; las botellas de vidrio se convierten en fibra de vidrio para aislante. Aunque la gente no es reciclada, podemos convertirnos en nuevas criaturas en Jesucristo.

Celebramos en gratitud

- Habla con tus hijos e hijas acerca de una vez en que una de tus preguntas de fe fue contestada. Celebren como familia que Cristo es paciente con nuestras preguntas, así como lo fue con Nicodemo.
- Lee *El árbol generoso* de Shel Silverstein en grupo. Celebra cómo la gente en tu familia ha hecho cambios personales para servir a las necesidades de la familia.
- Tomen tiempo para orar como familia. Pueden hacer ésta o una similar:

Dios, gracias por darnos mentes inquisitivas y por poner a personas en nuestras vidas para ayudarnos a aprender. Ayúdanos a amar a otras personas. Amén.